



Núm. 260



CÁRITAS: “UN CORAZÓN QUE VE Y ACTÚA EN CONSECUENCIA” (DCE n°31)

“Es la persona humana la que hay que salvar. Es la sociedad la que hay que renovar”, declaró hace 50 años el Concilio Vaticano II, y para ello tenemos que “considerar al prójimo como otro yo” (GS 3.27). En el Año de la Fe, sigue estando en juego la dignidad de la persona humana. Muchos, fuera y dentro de la Iglesia, optamos por un modelo de sociedad en el que se busque un desarrollo de todo hombre y para todos los hombres. Como dijo Juan Pablo II: “no sería verdaderamente digno del hombre un tipo de desarrollo que no respetara y promoviera los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y de los pueblos” (SRS 33).

Y en la búsqueda de la dignidad de los pobres, especialmente de los últimos y excluidos, la Caridad no la podemos hacer de cualquier manera. Hay que mirar la situación actual, “LA CRISIS”, con ojos de fe para “DICERNIR”, o sea DESENTRAÑAR, si estamos dando la respuesta adecuada. En este número de PISTAS vamos a reflexionar si la Comunidad Cristiana está haciendo la Caridad “como Dios manda” o nos estamos dejando llevar por la urgencia y la facilidad de **dar más que de darnos**. “En mi Cáritas no nos da tiempo a hacer papeles, ¿para qué sentarnos a la mesa con el que pide?, se le toma el DNI y se le da la bolsa... y a otro”. Otra voluntaria comentaba: “Me da vergüenza como mi Parroquia reparte los alimentos. Llama a todos a la misma hora, una larga cola en pleno centro del pueblo... ¡El pobre también tiene su dignidad!”.

Cáritas, en el Modelo de Acción Social, nos propone: “La realidad, en especial la de los más vulnerables, es lugar de la **Encarnación** donde Jesucristo continua habitando con nosotros; es lugar de **Muerte** donde se niegan posibilidades a las personas, donde se corta la dignidad inalienable de la humano; finalmente, es lugar de su **Resurrección** cuando alguno es dignificado y recupera su autenticidad humana”. Hagamos lectura creyente de la realidad: mirar de nuevo el mundo, la vida de nuestro entorno, a nosotros mismos con una mirada nueva, la del Evangelio, para reconocer la presencia o ausencia de Dios y escuchar su llamada. Para un creyente todo lo que existe le da pistas de la presencia o ausencia de Dios en lo que pasa, en la historia.

La realidad en fotos y hechos de vida:

A) FOTOS:

Esta foto dio la vuelta al mundo ¿qué te parece? Es una de las 15 fotos publicadas por “New York Times”: **La miseria y la pobreza de España**. Busca las otras en internet, haz un fotopalabra.

1º.- ¿Qué situación vemos? ¿Se da esto en tu entorno?

2º.- Por qué se ha llegado hasta ahí. ¿Causas?

3º.- ¿Qué consecuencias ha tenido para el pobre, el último? ¿Qué consecuencias ha tenido esto para la Cáritas de tu parroquia? ¿Habéis hecho análisis de la realidad o directamente habéis pasado a dar alimentos sin más? ¿Qué tiempo dedicáis a la acogida? ¿Hacéis acompañamiento de las personas?



B) NOTICIA DE LA PRENSA:

“Con motivo de la apertura de un economato por parte de Cáritas para 200 personas necesitadas en un barrio..., un líder sindical califica la iniciativa de “vuelta al pasado” y orientada a conseguir adeptos, la considera discriminatoria en función de las creencias y la ha comparado con la “protección” de la mafia. Dijo: “Discriminación en función de las creencias que se puedan tener, al menos esto es lo que yo vi en los medios, y esto pues, ya hemos visto cómo este tipo de situaciones se han utilizado por los hermanos musulmanes o por la mafia en un caso o en otro, es decir, atender a las personas necesitadas para hacerlas adictas o adeptas”

- ¿QUÉ OPINAS?



C) HEMOS OÍDO:

“En esta Caritas hemos optado por dar el pez y también por enseñar a pescar. No nos hemos quedado en dar “la bolsa de alimentos” o “el cheque” del Banco o Caja “espléndidos” que aprovechan para salir en la foto. Nos hemos reunido y hemos reflexionado desde las distintas crisis. La crisis laboral viene acompañada de crisis en la familia, relaciones violentas en la pareja, relaciones padres-hijos, drogas y alcohol, desinterés por los estudios. Hemos propuesto temas como la autoestima en la mujer, adolescencia, jóvenes sin futuro... Ahora queremos buscar salidas y nos planteamos una Escuela de Familia. A destacar un detalle: la gran mayoría de los participantes no han sido personas atendidas por Cáritas, son madres de Catequesis Familiar, voluntarios de Cáritas o de otros grupos de la Parroquia. Juntos, unos y otros, hemos compartido la vida y eso es mucho más que el “pez” o “la bolsa de alimentos o el vale”. ¿Queremos aprender a pescar!” ¿En este caso qué pasos han dado para vivir la Caridad? ¿Qué pasos seguir dando?

- COMPARTE EN EL GRUPO OTROS HECHOS CONCRETOS...

Pasos a dar para que tu corazón vea y actúe en consecuencia

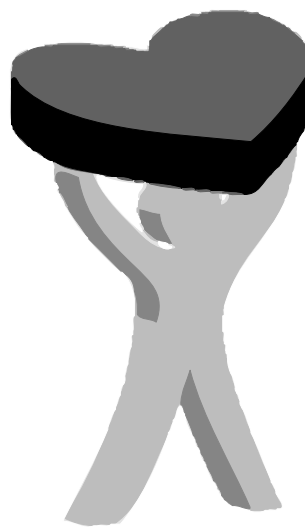
1°.- “Conmuévete y reconoce al otro” (Modelo de persona)

La CRISIS nos obliga a estar inmersos en la realidad y mirarla con los ojos de Dios. ¿Cómo? DEJÁNDONOS AFECTAR POR ELLA. La fuerza transformadora de la Caridad empieza por dejarse afectar, saberse solicitado, amonestado, frágil, conmovido. Jesús de Nazaret se conmovía ante los gemidos y los gritos de los excluidos. El quedar afectado va más allá de la indignación, pues incluye la conversión y la reacción, porque “no se puede ser sensible y permanecer inactivo”.

- ¿ESTÁS DE ACUERDO?

Al sentirnos afectados miramos en profundidad. La mirada ha de ser realista pero esperanzada, mirada compasiva y seducida por cuanto es o puede llegar a ser la persona. Así nuestra solidaridad, que nace de la compasión, no acaba solo en buenos sentimientos, sino que llega a “trabajar desde las capacidades y potencialidades acompañando procesos”. Así nuestra mirada se parece a la mirada de Dios: mirada compasiva, apasionada, lúcida, comprometida... Miramos como Dios mira: “Este es mi hijo amado”.

- ¿CÓMO ESTU MIRADA A LA PERSONA CONCRETA?



2°.- “Implicate y ayuda a la transformación” (Modelo de sociedad)

En este mundo, dominado por un sistema de mercado cruel y salvaje, resuenan las palabras de los Profetas para decirnos que Dios es sensible a tanto dolor. Isaías (10,1-4): “Ay de los que promulgan leyes perversas...que privan del derecho a los pobres de mi pueblo y despojan...”; Amós (4,1; 5, 7-12): “Oprimís a los indigentes..., estrujáis al inocente, aceptáis sobornos”. Muchos hermanos están siendo crucificados (Ap 11,8).

El modelo neoliberal no es ético, justo, no es humano. El dinero, la rentabilidad y la ganancia están por encima de la persona. “Es necesario instaurar un orden de justicia social, a fin de que la lucha contra la pobreza no quede reducida a un mero alivio de los efectos generados por un sistema regido exclusivamente por la ley del libre mercado, puesto al servicio del aumento de beneficios económicos a cualquier precio...” (CEPS, La Iglesia y los pobres 36).

La meta de todo creyente, voluntario o no en Cáritas, ha de ser el cambio social. Ante esta crisis que clama al cielo, la única respuesta responsable para el creyente es la conversión a la caridad y a la justicia. Esto es Reino de Dios. “Busca primero el Reino, y lo demás se te dará por añadidura”.

3°.- “Acompaña en la inserción” (Modelo de Acción Social)

Al encontrarse con enfermos y personas rotas, Jesús acoge y dignifica. En lugar de asistir al otro como benefactor, le activa todas sus potencialidades hasta hacer que sea él mismo quien se ha curado. “Tu fe te ha salvado”.

Nuestro acompañamiento se inicia desde el amor, la cercanía, la escucha y el respeto: “Descálzate, pisas tierra sagrada”. Las necesidades humanas hay que acompañarlas en una dirección humanizadora. Corremos el riesgo de abandonar el trabajo a largo plazo por “la bolsa de alimentos y el ropero”. Debemos seguir buscando el acompañamiento integral y global. Es este un proceso de “reconstitución de dignidades”, para ello los voluntarios se implican en una relación profunda. “La actuación práctica resulta insuficiente si en ella no se puede percibir el amor por el hombre, un amor que se alimenta en el encuentro con Cristo. La íntima participación personal en las necesidades y sufrimientos del otro se convierte así en un darme a mí mismo: para que el don no humille al otro, no solo debo darle algo mío, sino a mí mismo; he de ser parte del don como persona” (DCE, nº34).

Al buscar la “reconstrucción de las dignidades” llegamos a los derechos humanos, derechos sociales. No podemos renunciar nunca a esta base para cualquier persona, como nunca renunciaríamos para con nosotros.



Criterios y acciones

1. Lee y haz tuyo el **Modelo** de Acción Social que Cáritas propone. “Vive sencillamente, para que otro sencillamente puedan vivir”.
2. La acción socio-caritativa es un darse a sí mismo desde la **gratuidad**.
3. El pobre **ha de participar** en la reconstrucción de su dignidad.
4. Salir de nuestros despachos de Cáritas para, junto a otros, **crear redes de “protesta y propuestas”**.
5. Cáritas es la Iglesia, la Comunidad al servicio del pobre. Los grupos, asociaciones, cofradías participan en la Caridad... La parroquia, también su economía, debe estar marcada por la CARIDAD. Fiestas, romerías, novenas... “ninguna cofradía con dinero a plazo fijo, mientras que haya un pobre”
6. La opción de la Iglesia son los pobres, especialmente los últimos y no atendidos.
“¿No sería este estilo la más grande y eficaz presentación de la Buena Nueva del Reino? Sin esta forma de evangelización, llevada a cabo mediante la caridad y el testimonio de pobreza cristiana, el anuncio del evangelio, aun siendo lo primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido... La caridad de las obras confirma la caridad de las palabras. (NMI 50).

Manos a la obra, que otros ya están en ello.